

## La máquina reaccionaria. La lucha declarada a los feminismos

Eva Palomo Cermeño<sup>1</sup>

Ávila Bravo-Villasante, María. Tirant Humanidades, Valencia, 2019. ISBN: 978-84-17973-08-7. 283 págs.

No es tarea fácil estudiar a fondo el funcionamiento de una compleja máquina, sus más ocultos engranajes, la dinámica entre sus piezas y el perfecto equilibrio y capacidad adaptativa de su sistema. Mucho menos aún lo es explicarlo con rigor y seriedad, con un método incuestionable y haciendo uso además de la creatividad y el ingenio. Esto es precisamente lo que logra la autora, María Ávila, a lo largo de su obra *La máquina reaccionaria. La lucha declarada a los feminismos*, una aportación tan necesaria como certera en momentos de confusión y banalidad.

Conocedora de la genealogía del pensamiento feminista desde la Ilustración hasta la actualidad, de esa acción de lucha compartida de las mujeres por cambiar su lugar en la sociedad, la autora analiza el *modus operandi* de las distintas reacciones que tratan de obstaculizar los avances conquistados. Comienza su recorrido partiendo del surgimiento del feminismo radical en los años sesenta y setenta del siglo XX, y analizando a las principales pensadoras dedicadas a descubrir y conceptualizar las raíces de la dominación patriarcal. Firestone, Millett, Hanisch, Brownmiller, Greer o Koedt, entre otras, que desde su sentido de “lo personal es político” criticaron las instituciones a través de las que se ejerce la dominación sexual, y analizaron aspectos como el androcentrismo, la violencia y la sexualidad. Es en el segundo capítulo donde se aborda la fuerte reacción anti-feminista de la década de los ochenta iniciada en Estados Unidos a través de un análisis detallado de la obra de Susan Faludi, *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna*, que tan acertadamente parafrasea como homenaje la autora en el título del libro que ahora reseñamos. El neoconservadurismo culpó al feminismo de todos los males que aquejaban a las mujeres y por tanto a toda la sociedad, y consiguió demonizarlo a través de la estrategia de la divulgación masiva de ficciones reaccionarias utilizando inversiones semánticas. Así, se trataba de que las mujeres volvieran a aceptar las distintas formas de opresión pero ahora resignificadas como fruto de la “libre elección”.

En el capítulo tercero la autora nos presenta una síntesis a modo de “Cartografías” para explicar los distintos feminismos que se desarrollan a finales del siglo XX, lo cual contribuye a desmontar la imagen distorsionada y monolítica que desde la tercera ola y el postfeminismo se ha intentado transmitir. Un recorrido que analiza reflexiones feministas diversas, desde la Colectiva del Río Combahee, los feminismos mestizos de Anzaldúa y Moraga, el ecofeminismo clásico y el *continuum* lesbiano de Rich, así como las posturas enfrentadas de las ideas anti-pornografía representadas por Dworkin o MacKinnon, y las pro-pornografía por Rubin; hasta llegar a los debates del feminismo postcolonial –Spivak y Mohanty– y el postestructuralismo de Butler. Este exhaustivo recorrido aparece como fundamental para entender mejor los análisis y conceptualizaciones que la autora plantea en el resto del libro.

Así, en el capítulo cuarto, “Crónica de un matricidio anunciado”, la autora acomete con maestría la tarea de revisar las narrativas fundacionales de la llamada tercera ola con el objeto de evidenciar cómo ésta es deudora de una percepción distorsionada del feminismo de la segunda ola. Comienza con un análisis del término postfeminismo tanto en su versión filosófica como en la más popular y extendida en nuestras sociedades, para reflexionar críticamente sobre Wolf y su visión del “feminismo del poder” mostrando los saltos en el vacío y exclusiones en los que incurre dicha autora. Además, pone de relieve las metapolémicas dentro de la tercera ola y sus relaciones con el postfeminismo. El siguiente capítulo se centra en las reacciones misóginas y el antifeminismo que se desarrolla en las sociedades neoliberales. Nuevamente la autora demuestra contar con excelentes herramientas teóricas para visibilizar y poner nombre a las estrategias –nuevas y no tan nuevas– de la *máquina reaccionaria*. Va desentrañando el engranaje de las inversiones semánticas, el halago y el terror, las resignificaciones y el vaciamiento de los feminismos. Si todo es feminismo, nada lo es. Nos recuerda la importancia del lenguaje y el proceso de reificación de las mujeres presente en discursos actuales como el de la ‘trabajadora sexual’ y las ‘familias de familias de intención’. Así mismo, se analiza la crítica de autoras como Fraser frente al ‘feminismo neoliberal’, poniendo de manifiesto el contexto de confusión y división que caracteriza

<sup>1</sup> eva.palomo@urjc.es  
Universidad Rey Juan Carlos (España)

a la sociedad global de la información y la posverdad. Resulta interesante la enorme resiliencia de conocidos discursos que resurgen una y otra vez, como el sexismo y el determinismo biológico, lo que lleva a la autora como feminista de raíz ilustrada y por tanto una gran defensora de la educación como herramienta de transformación social, a preguntarse por el papel de los ¿nuevos? *Emilios* y la vuelta a la masculinidad tradicional, el hombre “muy hombre”. Finalmente, el último capítulo cierra este recorrido con unas consideraciones acerca de la actual reacción contra el feminismo y el planteamiento de los nuevos desafíos a los discursos feministas.

La autora sabe que es el poder quien da nombres a las cosas y personas, como nos recordaba la gran filósofa Celia Amorós, y logra poner el foco en el modo en que esto se realiza y el motivo que subyace a dicha estrategia. Ilumina los puntos ciegos y oscuros, y con sutileza, originalidad y fina ironía nos muestra las más variadas desnudeces del rey, las sombras de la caverna. Es capaz de combinar profundos análisis que muestran un conocimiento extenso sobre las más variadas aportaciones teóricas, con reflexiones de igual calado no exentas de humor sobre lo cotidiano, la llamada sabiduría popular y los lugares comunes.

Al término de la lectura de este magnífico trabajo tendremos la certeza de haber comprendido mejor el funcionamiento de esa *máquina reaccionaria* que es el patriarcado, sus mecanismos de mantenimiento y de reciclaje. Sin duda una obra que nos ilumina y que supone un ejemplo de *teoría para la praxis*. Qué mejor que conocer a fondo los engranajes de lo que necesitamos cambiar para el logro de la igualdad y la justicia, de este mundo posible.